

Vascófilos ingleses

A propósito de
«Un libro de los Vascos»
de **Rodney Gallop**

(Continuación)

Vascófilos del Paraíso.— La Lengua Primitiva y los Canónigos de Pamplona

Como hasta ahora he hablado de las extravagancias de D. Spencer Dodgson y Jorge Borrow, justo será diga algo de las nuestras.

En un libro como, el de Rodney Gallop, escrito especialmente para extranjeros turistas, no podía faltar la referencia a la conocida y pintoresca leyenda de los Canónigos de Pamplona, cuyo origen y alteraciones trataré de investigar a continuación, como no se omiten tampoco, en él, alusiones a algunas opiniones más o menos inaceptables del Padre Larramendi, o a las, aún más extravagantes, de D'Hiarce de Bidassouet, Lahetjuzan, D. Julián de Churruca y D. José García Oregui y Aramhuru.

Claro está que la lista de nuestros vascófilos que yo he llamado «del Paraíso» o de «La Torre de Babel», y que los señores Veyrin y Gallop denominan del «período teológico. de la Vascolgia (materia de la que habrá de tratar uno de los primeros capítulos de la futura *Historia de la Lengua y Gramática Vascas*), podría ampliarse casi indefinidamente. Ahora sólo me permitiré hacer algunas consideraciones acerca de esos escritores a los que se refiere en ese aspecto el diplomático inglés, acompañándolas de unos cuantos datos sobre otros pocos vascófilos de la misma o parecida escuela, como D. Juan de Perochegui, Astarloa, Erre, D. Joaquín Yrizar y Moya y nuestros contemporáneos D. Carlos

de la Plaza, Julio Cejador, el Abbé Hatan, etc. Para no alargar este trabajo, prescindo casi por completo de los vascófilos de los siglos XVI y XVII, de los que trataré en otra ocasión.

Comenzaré por el P. Manuel de Larramendi que, dicho sea de paso, no sale muy bien parado de la pluma del erudito británico, de quien son las siguientes palabras: «Manuel de Larramendi, que escribió la primera Gramática Vasca, que modestamente intituló. *El Imposible Vencido*, dió una mayor y más convincente prueba de su modestia al reivindicar para el vascuence un lugar entre las setenta y cinco lenguas que vinieron a la existencia después de la construcción de la Torre» (1).

No soy de los que han aceptado inconsideradamente, ni mucho menos, todas las opiniones del famoso jesuíta. Más de una vez he censurado se defendieran hoy etimologías suyas como aquella que derivaba la palabra castellana (de origen árabe) «zanahoria» (2) del vasco *zaiñ horia* «la raíz amarilla». Pero ni a Larramendi, ni a ningún otro escritor de otros tiempos, se le debe juzgar como si viviera en los nuestros. Lo vituperable en esta materia es, a mi juicio, empeñarse en sostener como cierto, lo que se ha probado ser falso, sólo porque lo dijo tal o cual autor de nuestra preferencia. Los casos de fetichismo colectivo no son raros entre nosotros.

Además, al defender el batallador jesuíta que el vascuence era una de las lenguas formadas en la Torre de Babel, no hacía más que desarrollar un pensamiento caro a no pocos de sus predecesores, no más disparatado que el aceptado hasta poco antes por los eruditos de todos los países—según veremos más adelante—de que el hebreo había sido la lengua primitiva de la humanidad.

Casi todas las historias de España de la época aseguraban que el primer poblador de España había sido Tubal o Tubalcain, citado en la Biblia (*Génesis*, IV, 22). Los vascófilos enriquecieron la leyenda con el dato de que se había traído el vascuence. Los escritores de otros pueblos se tomaron parecidas libertades, según probaré con testimonios auténticos.

No es, por lo demás, Rodney Gallop el primer escritor que acusa de inmodestia a Larramendi, o *Garagorri* (que éste era el apellido de su padre) por el título que dió a su gramática. Yo no tengo al autor de *El Imposible Vencido* por un inmodesto, sino más

(1) *A Book of the Basques*, pág. 3.

(2) Véanse, acerca de dicho vocablo, Schuchardt en RIEV, VI, pág. 283, y Meyer-Lübke en *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*.

DE LA ANTIGUEDAD,
Y UNIVERSALIDAD DEL
BASCUENZE
EN ESPAÑA:

DE SUS PERFECCIONES,
y ventajas sobre otras muchas
Lenguas,

DEMONSTRACION PREVIA

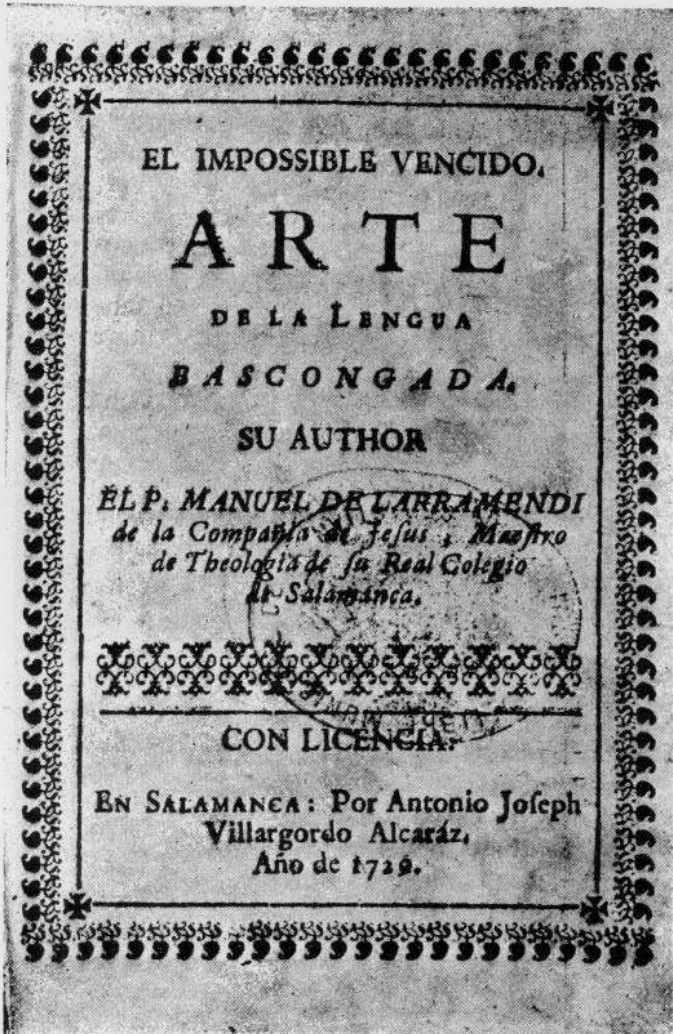
AL ARTE,

QUE SE DARÁ A LUZ DESTA LENGUA.

SU AUTHOR M. D. L.

Con las Licencias necesarias.

En Salamanca: Por Eugenio Garcia
de Honorato. Año de 1728.



bien por un humorista, que debía de gozar extraordinariamente en sus polémicas, salpicadas de frases en vascuence, sin duda para intrigar más a sus contradictores los Diaristas, o a los incondicionales de San Martín de Beasaín.

Hasta a su hermano de Orden, el escritor Mendiburu, en cuyos brazos parece murió años después, le gastó una broma un tanto pesada, recordando, en vascuence, en forma quizás no demasiado académica, que era, aquél, hijo de Oyarzun.

Pero créase de todo esto lo que se quiera, siempre habrá que admitir, aunque rechacemos varias de sus opiniones, que Larra-mendi (1) fué un esforzado trabajador, al que hay que perdonar sus errores y fantasías, en gracia a habernos dejado su preciosa *Corografía de Guipúzcoa*, en la que encontramos curiosas noticias de las costumbres de su tiempo.

Aun su mismo *Diccionario Trilingüe* (San Sebastián, 1745) prestó grandes servicios durante cerca de dos siglos, hasta la aparición del de Azkue, y aun hoy en día se han visto obligados a utilizarlo algunos romanistas, por haber omitido premeditadamente en el suyo muchas palabras de origen notoriamente románico el lexicógrafo lequeitiano.

Las principales preocupaciones de nuestros vascófilos del XVIII, y principios del XIX fueron la *primordialidad*, la *universalidad*, la *perfección* y la *inmutabilidad* del vascuence. Algunos de ellos llegaron incluso a indicar su carácter divino, por creerlo revelado directamente por Dios al hombre. D'Iharce de Bidassouet añadía a las citadas supuestas cualidades del *euskera* la del *naturalismo*, de la que deducía la de su mayor facilidad de aprendizaje, «a causa de su simpatía con la naturaleza».

(1) Larra-mendi nació en Andoain el 24 de Diciembre de 1690 y falleció, en Loyola, el 28 de Enero de 1760. Entró en la Compañía, en Bilbao, el 6 de Noviembre de 1707. «De estatura alta, de bella fisonomía, de complexión de hierro—escribe el P. Fidel Fita, en su *Galería de Jesuitas ilustres*, Madrid, 1880—en sus ojos como en su frente brillaba augusta la llama del genio». Fué profesor de Filosofía en Palencia y de Filosofía y Teología en Salamanca. Dejó varias obras acerca de estas materias, además de las anotadas en las bibliografías vascas.

Se ha puesto en duda por varios escritores, y entre ellos por Sorarrain, que fuera suya la *Nueva demostración del derecho de Vergara sobre la patria y apellido secular de San Martín de la Ascensión* y Aguirre. *Refutación seria del hijo de Beasaín, obra joco-seria del Padre Torrubia, por D. Agustín de Bastarrica y D. José Hipólito de Ozaeta (Madrid 1745)*; pero no hay que olvidar las alusiones que a este respecto le dirigían sus contradictores. También deben recordarse para formar juicio en este asunto las cartas de jesuitas de la época, que publiqué en *Los Amigos del País*, I, págs. 29 y 30.

En el archivo de la Academia de la Historia se conserva inédita la correspondencia epistolar en vascuence del P. Larra-mendi. Ya en 1880 opinó el P. Fita que merecería ver la luz pública; pero hasta ahora nadie se ha creído en el caso de darla a conocer.

Lo curioso del caso es que, estos entusiastas vascófilos, influidos en parte por libros extranjeros, según probé con respecto a Astarloa (1) en otra ocasión, no escribían en vascuence, sino en castellano.

Sólo por excepción tropieza uno con algún autor que se decida a tratar de estas materias en la antigua lengua del país. Merece, por eso, especial mención a este respecto (luego hablaré de algún otro caso parecido) el Doctor *saratar* Joannes d'Etcheberri, quien, en fácil y flúido vascuence de Sara (Labort), defendió la tesis tradicional de la pureza del vascuence que, en resumidas cuentas, es la de su inmutabilidad. Recuérdese que en el capítulo *Eskudara garbiada*, de *sus Escuararen Hatsapenac* (2), glosó, en apoyo de su opinión, aquellas palabras del *Gvero*, por las que se ve que también debemos incluir al famoso Axular en la lista de los que han creído que el vascuence es de diferente naturaleza que las demás lenguas del universo: «*Aitcitic badirudi, ecer bertce hitccuntça. eta linguaia guztiaç bata bertcearequin nahasiac direla; baina Escudara bere lehembicico hastean, eta garbitasunean dagoela*, p. 20». (Por el contrario, parece que todas las demás lenguas y lenguajes están mezclados el uno con el otro; pero que el *Escudara* está en su primer principio y pureza).

Esta idea de la pureza y de la inmutabilidad del vascuence, a la que repetidamente he aludido en trabajos anteriores, tiene tan hondas raíces en nuestro pueblo, que aparece en forma más o menos inconsciente en nuestros días, aun en escritos de autores serios. Hay lenguas que evolucionan más de prisa que otras; pero basta considerar el cuadro que presentan las infinitas variantes morfológicas y léxicas del vascuence, para comprender que éste no ha permanecido idéntico a sí mismo a través de los siglos, como supusieron Axular y tantos otros.

En 1728, es decir, un año antes de la aparición de *El Impossible Vencido*, *Arte de la Lengua Bascongada* (Salamanca, 1729) publicaba Larramendi su librito *De la antigüedad y universalidad del Bascuence en España: de sus perfecciones y ventajas sobre otras muchas Lenguas, Demostración previa al Arte..* (Salamanca: Por Eugenio García de Honorato). Quería preparar el terreno, pues

(1) Véase mi introducción a las *Correcciones y Adiciones de Humboldt* (Traducción del Dr. Justo Gárate). San Sebastián, 1933, pág. 14.

(2) *Obras vascongadas del Doctor labortano Joannes d'Etcheberri (1712) con ana introducción y notas, por Julio de Urquijo e Ibarra* (Paris, 1907), pág. 10).

no solamente presentía los ataques de sus adversarios, sino que probablemente los deseaba; aunque quizás su don profético no alcanzara a prever que un escritor inglés habla de acusarle de inmodestia al cabo de más de dos siglos. En todo caso, tomó por patrono, si no por escudo, a su paisano, el Excmo. señor Don Juan de Ydíaguez, Conde de Salazar, (1) Teniente General de los Ejércitos de su Magestad, &, &, al que, entré otras, dirigió las curiosas frases siguientes: «El Bascuence es proprissimo en la significación de sus voces: y hizo a V. Exc. muy proprio, y nacido para todo lo bueno y grande, y para llenar de realidades la gran significación de sus elevados títulos y empleos. El Bascuence es muy cortés en sus formulas, y expresiones; y formó en V. Exc. una viva Escuela de la cortesanía, y discreción. El Bascuence es ordenadissimo en sus reglas, sin admitir alguna excepción en ellas: y hizo a V. Exc. un exemplar, en quien se miran las prendas todas para emendar sus excepciones, y defectos...».

Habremos de lamentar que las pruebas aportadas por el batallador jesuita en apoyo de sus opiniones lingüísticas no estuvieran siempre a la altura de su entusiasmo por el vascuence; pues, ni aun con el mejor deseo, cabe hoy aceptar el fundamento de varios de sus argumentos, ni la mayor parte de sus etimologías.

Esto no impide, como he dicho más arriba, que en las obras del citado autor, especialmente en su *Diccionario Trilingüe*, y en su *Corografía de Guipúzcoa* (2), haya no pocos datos curiosos, aprovechables.

No ocurre ciertamente lo mismo con un librito, muy buscado, sin embargo, de la misma época, que, sin duda a causa de la rareza de sus primeras ediciones, o por otra razón ignorada, ha conseguido varias veces los honores de la reimpresión, aunque con variantes en su título y aun en parte de su contenido, hasta tal punto que no ha faltado autor que ha considerado que no se trata de una obra, sino de dos distintas.

Me refiero, como habrá comprendido el lector, a los escritos del capitán de Artillería D. Juan de Perocheguy, a quien no cita

(1) Se trata, en realidad, del Duque de Granada, de la época. El Condado de Salazar era de su mujer.

(2) A pesar de su indudable interés, la *Corografía o descripción general de la muy noble y muy leal provincia de Guipúzcoa*, por el R. P. Manuel de Larramendi, permaneció inédita, hasta que la sacó a luz el P. Fita, en el vol. XIX de la *Verdadera Ciencia Española* (Barcelona, impr. viuda e hijos de I. Subirana, 1882). Fué reimpresa en el tomo VI de la *Biblioteca Selecta de Autores Vascongados* (San Sebastián, 1897).

Rodney Gallop, aun cuando merecía este honor con más razón que los supuestos canónigos de la leyenda, ya que aquél tuvo la gallardía (?) de declarar desde el título de su librito, no ya sólo, como Larramendi y otros autores, que la lengua vascongada era una de las habladas en la Torre de Babel, sino «la primera que se hablo en el Mundo».

M. Julien Vinson dedicó a Perocheguy cuatro páginas y media (de letra diminuta) de su *Essai d'une Bibliographie de la Langue Basque*. Reunió en ellas curiosos datos acerca de los desconcertantes escritos del capitán de Artillería. Hoy, sin embargo, cabe completarlos y aclarar algunos de los pequeños problemas bibliográficos planteados en su obra por el erudito bibliógrafo francés.

Este nos da, en primer lugar, el título de la edición príncipe del librito del militar vascófilo citado, verdadera rareza bibliográfica.

«53. a—ORIGEN, Y ANTIGVEDAD / DE LA LENGVA BASCONGADA / y de la Nobleza de Cantabria, / SACADA A LUZ / POR EL CAPITAN DON IVAN DE / *Perocheguy*, *Comissario ordinario de la / Artilleria de España*. / EN QVE SE HAZE VER, QVE DICHA / Lengua fue la primera, que se habló en el / Mundo, y la misma que traxo Tuval à España, / en el año de 1800, de la Creacion, con la / particularidad, de como, y por donde se / introduxo para poblar esta Monarquia, y assi / mismo se expresa como se introduxeron los / Agotes en el Valle de Baztan, y en el Pais / De Bascos, en el año de 506, con otras / curiosidades dignas de ser sabidas para / todos que son oriundos de / dicha Lengua. / SE DEDICA AL EXCELENT. SEÑOR / DON JVAN DE YDIAQUEZ, / CONDE DE SALAZAR, / Grande de España, &. / BACELONA. / POR JOSEPH TEXIDO, Impressor del Rey / Nuestro Señor, Año 1731.» (1). Pequeño in-16 de (Vj)-7 a 46(-ij) págs.... Las págs. tienen treinta líneas; no hay títulos corrientes. Dimensiones de las páginas, 120 mm. de altura por 58 de justificación».

Añadía M. Vinson que el único ejemplar conocido de este librito pertenecía al conocido bibliófilo D. Francisco de Zabalburu, de Madrid, a quien debía casi todos los datos relativos al mencionado ejemplar (2).

(1) Por dificultades tipográficas, sustituyo la *s* larga del original, por la corriente.

(2) La valiosísima biblioteca del señor Zabalburu, en la que se conservan asimismo otros libros vascos raros, pertenece hoy a sus sobrinos, los señores Condes de Heredia Espínola.

M. Vinson, en el n.º 6 de su *Bibliographie de la Langue Basque*, señala también al señor

Yo poseo una reimpresión, relativamente moderna, de esta primera edición, (que no anotó en su valiosa obra el bibliógrafo francés), en la que encuentro, por cierto, huellas de otro ejemplar de la edición príncipe, que no es probable sea el del señor Zababuru. La hizo en forma de folletín *El Lau-Buru*, y lleva el siguiente pie de imprenta: «BILBAO: / IMPRENTA DE VELASCO, Barrencalle-Barrena, 5/-/1877».

En ella se lee lo siguiente: «Advertencia.—Por una de esas coincidencias tan felices como inesperadas ha llegado a nuestras manos un ejemplar de este curioso opúsculo, escrito el año 1731, y del que no teníamos conocimiento, como tampoco sabemos que se hayan hecho de él nuevas ediciones.

El título que lleva y su antigüedad nos han movido a darle cabida en las columnas del folletín de EL LAU BURU».

Tampoco anotó Vinson en su *Bibliographie*, ni conoció, hasta que yo se lo mostré, un ejemplar de una edición de 1738, (cuya portada reproduzco), reimpresión de la de 1731, con las adiciones siguientes:

«SEGUNDA PARTE. / VERDADES IGNORADAS, / DIGNAS / DE SER ADORADAS», y «TERCERA PARTE. / ADICION DEL MESMO AUTOR, / EN QUE SE PRUEBA, / QUE LA EXCELSA / CASA DE CAPET, / Y LA / AUGUSTma DE BOURBON, / SONDE UNA MESMA RAZA; / Y siendo evidente, que la primera / significa Cabeza, se hace palpable, / que la segunda en su origen es / Cabeza buena, deribada de Buru on».

Pude comprobar hace años que existía otro ejemplar de esta edición de 1738 en la Biblioteca Nacional. En realidad, ahora no hago más que completar y aclarar lo que ya dije en mi opúsculo (agotado): *Notas Bibliográficas acerca de la primera edición del libro de Don Ivan de Perocheguy por Julio de Urquijo. Saint-Jean-de-Luz. Imprimerie J. Dargains, Rue Gambetta, 9, 1905*, acerca del cual me escribió, por cierto, una carta Menéndez Pelayo.

Resulta de lo dicho, que del librito de 1731 existen: esta edición, la de 1738, adicionada con las partes segunda y tercera, y la de 1877, que no las contiene, porque no es reimpresión de la de 1738, sino de la de 1731.

Zababuru como propietario del único ejemplar conocido de la que él llama *Doctrina Cristiana en Romance y Bascuence* de OSTOLAZA. Este apellido hay que cambiarlo en *BEtolaza* (Bilbao, 1596). Reproduciremos, en breve, en facsímile, este antiguo catecismo, del que existe por lo menos otro ejemplar.

ORIGEN , Y ANTIGUEDAD
DE LA LENGUA BASCONGADA,
 y de la Nobleza de Cantabria.

SACADA A LUZ

POR EL CAPITAN DON IVAN DE
Perocheguy , Comissario Ordinario de la
Artilleria de España.

EN QUE SE HAZE VER , QUE DICHA
 Lengua fuè la primera, que se habló en el Mundo,
 y la misma que traxo Tuval à España, en el año
 de 1800. de la Creacion, con la particularidad, de
 como, y por donde se introduxo para poblar esta
 Monarquia, y assi mismo se expresa como se
 introduxeron los Agotes en el Valle de Baztan, y
 en el Pais de Bascos , en el año de 506. con otras
 curiosidades dignas de ser sabidas para todos
 los que son oriundos de dicha Lengua.

A QUE SE LE AÑADEN OTRAS DOS
 partes, probando en ellas, de ser dicha Lengua
 la Efirpe, y origen de la Augustissima
 Casa de Bourbon.

SE DEDICA AL EXCELENT. SEÑOR
DON JUAN DE YDIAQUEZ
CONDE DE SALAZAR,
 Grande de España , &c.
CON LICENCIA

Barcelona: Por JOSEPH TEXIDO, Impresor
 del Rey N. Señor, año 1738.

ORIGEN
DE LA NACION

BASCONGADA,

Y

DE SU LENGUA,

DE QUE HAN DIMANADO LAS
Monarquias Española, y Francesa, y la
Republica de Venecia, que existen
al presente.

COMPUESTO

POR EL CORONEL DON JUAN
*de Perachequi, Teniente-Provincial de Artilleria,
y Comandante de la de este Reyno
de Navarra.*



CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES:

En Pamplona, en la Imprenta de los Herederos
de Martinez. Año 1760.

«Esta obra—escribió M. Vinson—fué retocada y rehecha más tarde por su autor: se conocía una edición de 1760 con esta rúbrica: *secunda* (léase segunda) *impression*, pero no se conocía la primera; sin embargo, se lee en el Catálogo de Salva (Valencia, 1872, t. II, p. 525, n.º 3124): «Segun Muños (sic) y Romero existe una edición anterior que no he visto». Sea de ello lo que quiera, creo que la mencion *secunda* (sic) *impression* no tiene relación con la edición de 1731, sino con otra, in-folio y sin fecha, que describiré a continuación. El autor consideraba probablemente el volumen de 1731 y el otro como dos obras diferentes, la segunda de las cuales tuvo dos impresiones. Hay, en efecto, entre los dos textos diferencias muy considerables».

Es evidente que hay grandes diferencias entre el librito de 1731 y 1738 y el de 1760, Ni siquiera coinciden los títulos: pero además de la edición in-folio, sin fecha ni lugar de impresión, que describe Vinson en 53, b, existen dos ediciones de 1760, hechas las dos en Pamplona, por los Herederos de Martínez, según puede verse por las portadas que reproduzco. Es decir, que una de ellas es «segunda *impression*» de la otra del mismo año de 1760 (1).

Finalmente, hay una reimpresión de esta edición de Pamplona, de 1760, hecha en 1905, en Bilbao, en la Imprenta y Librería de José de Astuy.

JULIO DE URQUIJO.

(Continuará)

(1) Por dificultades de ajuste no cabe reproducir aquí la portada de la *segunda impression*, de 1760. Aparecerá en la continuación de este trabajo.

Vascófilos ingleses

A propósito de
«Un libro de los Vascos»
de Rodney Gallop

(Continuación)

En resumen; las ediciones del libro o libros de Perocheguy, que conozco, son las siguientes :

- a) *Origen y antigüedad de la Lengua Bascongada y de la Nobleza de Cantabria.* Barcelona, 1731. (Vinson, 53. a.)
- b) *Origen y antigüedad de la Lengua Bascongada y de la Nobleza de Cantabria.* Barcelona, 1738. (No citada por Vinson.)
- c) *Origen y antigüedad de la Lengua Bascongada y de la Nobleza de Cantabria.* Bilbao, 1877. (No citada por Vinson.)
- d) *Origen de la Lengua Bascongada. Origen de la Nación Bascongada y de su Lengua* (sin fecha). (Vinson, 53, b.)(I)
- e) *Origen de la Nación Bascongada y de su Lengua.* (Pamplona, 1760. (Vinson, 53, c.)
- f) *Origen de la Nación Bascongada y de su Lengua.* «Segunda Impression.» Pamplona, 1760. (Sin número especial en Vinson.)
- g) *Origen de la Nación Bascongada y de su Lengua.* Bilbao, 1905. (Posterior a la Bibliografía de Vinson.)

(1) Don Joaquín de Yrizar posèe un ejemplar de esta rara edición. Con referencia al mismo se lee en una lista de libros y manuscritos hecha por D. José Manuel de Yrizar (padre del escritor D. Joaquín de Yrizar y Moya, de quien luego hablaremos) la curiosa nota siguiente, por la que se aclara el lugar de impresión y la fecha de esta rara edición: «Un impreso in fol.º su título, *Origen de la lengua Bascongada*: su autor, el Coronel Dn. Juan de Perochegui: impreso según se ha podido averiguar en Mexico) el año 1745».

En el primer tercio del siglo XVIII se esfuerzan en someter la lengua vasca a reglas gramaticales, Joannes d'Etcheberri, Pierre d'Urte, el P. Larramendi, y Harriet. Sólo estos dos últimos consiguen ver impresos el *Impossible Vencido*, y la *Gramática Escuaras*, respectivamente; mientras que las obras de los otros dos no se publican hasta el siglo XX. (1)

No era posible esperar que, en este primer ensayo, los vascófilos citados lograran resolver los difícilísimos problemas que el vascuence presenta; pero, como escribí antes de ahora, con referencia a Larramendi, lo cierto es que se dieron cuenta, hasta cierto punto, del mecanismo de esta lengua, y lograron exponer los paradigmas de su conjugación. Joannes d'Etcheberri se adelantó incluso a su tiempo, pues justificó sus datos (como lo había hecho también Pouvreau) con citas de textos antiguos, procedimiento abandonado por desgracia en nuestro tiempo por algunos autores, que han preferido sustituir el hecho, por la imaginación.

No cabe equiparar a Perocheguy, para quien no existía más gramática que su fantasía, a los cuatro citados gramáticos. Júzguese por su manera de exponer el objeto de su trabajo:

«Quando llega el caso de averse de buscar vn Diamante de precio, que á su dueño se le perdió en la concavidad obscura de vna profunda Cueva, sin mas luz, que la de la razon natural; es preciso aplicar todo el ardid de las potencias humanas para poderlo hallar; lo propio me sucede á mi en lo que intento emprender; pero advierto al mesmo tiempo, que al passo que al dueño á quien se le perdió su Diamante, lo busca con ansia: el proprio Diamante con su brillante, y resplandeciente esplendor, le está diziendo a su dueño, aquí me tienes: Desta mesma manera la Lengua Bascongada, (de quien hago alarde, y ostentación de ser hijo) veo me está diziendo con la eloquencia de sus voces, y de sus profundas ethimologias, no tienes que cansarte, mucho para hallarme, respecto, que por los vestigios de mis esclarecidos ecos, verás que desde el Oriente al Occidente, tengo la gloria de ser conocida, sin que la duracion de tantos Siglos, ayan podido extinguir en mi, el

(1) La edición que publiqué de las *Obras* de Joannes d'Etcheberri (Paris, 1907) no constaba más que de 250 ejemplares La gramática de Pierre d'Urte no se imprimió hasta 1900. Su título es: *Grammaire Cantabrique Basque, faite par PIERRE D'URTE, 1712. - Manuscrit de la Bibliothèque du comte de Macclesfield. Publié pour la première fois Sous les auspices de la Société Ramond Par les soins du Rev. Wentworth Webster, de Sare, en grande partie aux frais de M. Antoine d'Abbadie, membre de l'Institut. Extrait du Bulletin de la Société Romond (1896-1900) Tiré a cent exemplaires Prix: 15 Francs - Bagnères-de-Bigorre Imprimerie D. Bérot-1900-*

ORIGEN
DE LA NACION

BASCONGADA,

Y

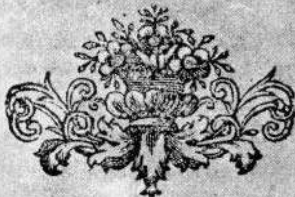
DE SU LENGUA,

DE QUE HAN DIMANADO LAS
Monarquias Española, y Francia, y la
Republica de Venecia, que existen
al presente.

COMPUESTO

POR EL CORONEL DON JUAN DE
Perochegui, Theniente-Provincial de Artí-
lleria, y Comandante de la de este
Reyno de Navarra.

Segunda



Impresion

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES:

En Pamplona, en la Imprenta de los *Heredros de*
Martinez, Año 1760.

ser que tengo, y assi, con este seguro te puedes prometer, que si me buscas, no solo me hallarás, sino que reconocerás, que respiro desde el principio del Mundo, cuya verdad se calificará por infalible, como tu te valgas de las ethimologias, y demás particularidades, que te produzco desde la Assia, y Africa, hasta los extremos de Europa.»

De entre el fárrago de etimologías disparatadas de Perocheguy, sólo recordaré una que, a mi juicio, no hará mal papel, ni aun en la colección de las de las palabras «eusko» (?), «vasco», que expone el Dr. Gárate en uno de sus próximos trabajos.

«El nombre de Bascos, deriva de la palabra Bayasco, que en la propia Lengua quiere dezir, son bastantes, o somos bastantes, cuyas palabras—explica el valiente Capitán de Artillería, como si lo hubiera visto—proceden de quando Tuval dexó la gente para poblar Bayona, y por lo tanto diria son bastantes, o los que quedavan, replicarian somos bastantes...».

Vinson hizo ya un breve resumen de las desatinadas hipótesis de Perocheguy:

«Tubal, después de haber fundado Bayona, entró en España por el Labort, y dió la vuelta de la Península, dirigiéndose primero de Oeste a Este. Dicho viaje de Tubal no se reproduce en la edición de 1760. Perochegui habla después de los Godos, de los que hace descender a los *Cagots* y de los Cántabros, únicos restos auténticos de los antiguos vascos. Insiste a este propósito en la importancia de la lengua vasca, que es ciertamente el lenguaje primitivo de la especie humana y que no tuvo que sufrir de la confusión de Babel, porque Tubal se había marchado cien años antes de este acontecimiento: todo el pasaje está atenuado en las ediciones posteriores. La obra termina por una apología de la nobleza de los Vascos».

No recuerdo exista una biografía de Perocheguy, aunque es posible encontrarán fácilmente en los Archivos de Pamplona datos para escribirla D. José María de Huarte, o el señor Zalba. Si hemos de creer a un manuscrito atribuido al poeta vasco y traductor de la Biblia de Royaumont, Larreguy, el famoso capitán vascófilo era natural de Ainhoa (1), noticia de la que se hizo eco M. Veyrin en su trabajo *L'Abbé Dominique Lahetjuzan (Gure Herria, 1924, pág. 408)*, del que más adelante hablaremos.

(1) Véate V. DUBARAT: *Extraits d'un manuscrit de M. l'Abbé Larreguy, traducteur basque de ta Bible de Royaumont* (R. I. E. V., I. pág. 409).

No incurrió en las fantasías de Perocheguy el P. Agustín Carderaz (1), (jesuíta, como Larramendi [2]), conocido autor de numerosas obritas en vascuence, de las que se hicieron, especialmente en el siglo XVIII, repetidas ediciones (3). Creía en la opinión

EUSQUERAREN
BERRI ONAC:
ETA ONDO ESCRIBITCECO,
ondo iracurteco, ta ondo itzeguir-
teco Erreglac:
CURA JAUN,
TA ESCOLA MAISU CELOSOAT
Jesuf-en Compañiaco Aita Agustín Car-
daberaz ec esqueñtzen, ta dedicatzen
dieztenac.

1761.



Urtcan.

BEAR DAN BEZALA.
 krũcan Librugulle **ANTONIO CASTI-**
LLA-req echean.

tradicional (y lo dijo en vascuence. en su curioso librito *Eusqueraren Berri Onac* (Pamplona, 1761) de que la lengua primitiva

(1) Algunos le tuvieron por donostiarra; pero nació en Hernani, el 29 de Diciembre de 1703. Falleció el 18 de Octubre de 1770.

(2) Olvidé de decir más arriba, al tratar del título *El Impossible vencido*, de la gramática de Larramendi. que su propio autor lo calificó de «esponjosos», y trató de justificarlo, apoyado en el «hecho cierto»— dice—de que hasta los mismos vascongados tenían por imposible reducir el vascuence a método y reglas.

(3) Véase mi nota *Las Obras del Padre Cardaberaz*, en la R. I. E. V., 1908, pág. 331-336.

había sido la hebrea; pero no dejó de consignar que los vascongados solían decir, en broma, que Dios habló en vascuence a Adán, en el Paraíso. (1)

El librito *Eusqueraren Berri Onac*, al que se ha llamado «Retórica Vasca», y del que alguna vez se ha escrito que no se conserva más que un solo ejemplar, es bastante raro, pero no hasta ese extremo, ni mucho menos. Dodgson lo reimprimió, según recordé más arriba.

Tan audaz en sus hipótesis relativas al origen de la lengua vasca como Perocheguy, fué el desconocido autor de un manuscrito inédito, del Archivo de Loyola, del que no creo se hicieron eco Vinson, Allende Salazar, ni Sorarrain. No lo conozco directamente, sino a través de una copia (que hoy forma parte de mi colección) sacada por el vascófilo P. Baldomero Vidaurre, S. J., en 1866-1867, y que antes de llegar a mis manos pasó por las del P. J. I. Arana y de D. José Manterola (2).

El título del citado manuscrito inédito es el siguiente, según la mencionada copia :

EL PRIMER YDIOMA / *Eusquera*, / *Su origen y propagacion / desde los primeros Padres: / Sus propiedades excelentes / y uso / antes y despues / del Diluvio Universal. / Con una Disertacion / demostrativa de la Originaria / Cantabria, y las famosas / naciones de su extension / al Septentrion de ta España. / En honor de sus nobles / Progenitores / y del mismo / IDIOMA.*

La copia del P. Vidaurre ocupa 92 páginas de un cuaderno que mide 16 X 10 centímetros.

(1) I. § BESTE IZCUNDEEN ALDEAN EUSCARA.

«Noiz, ta nondic, edo nola gure Eusquera ononz etorrizan norc daqui? Cerutic, edo Jaun, goicoagandic, guizonen asmacio gabe, orien gañeco gauza bezala etorri zala Euscarac berac bere era eder, ta armonia paregabean ondo seguru esaten, edo adierazotcen du. Beste Izcunde, edo Lengoageac, norc daqui nastu, ta batera, ta bestera nola ibilli diran; Eusquera Jaincoac nai, ta menditarte oietan, beti nasgabe, beti garbi, beti seguru beregan gorde izanduda.»

«Chanchetan esan oida, edo Euscaldunac esan oidute, Jaungoicoac Paradisuan Adan gure Aitar eusqueraz; Adan non cera? esanciola, Eusquera Jaincoaren gauze bezela, araco, ta edoceil lecutaraco diña bazan, Jaincoac ala nai izan balu. Baña gauza ciertoa da, Jaungoicaren izqueta Paradisuan, ta guero ere, Hebreoz izanduzala...».

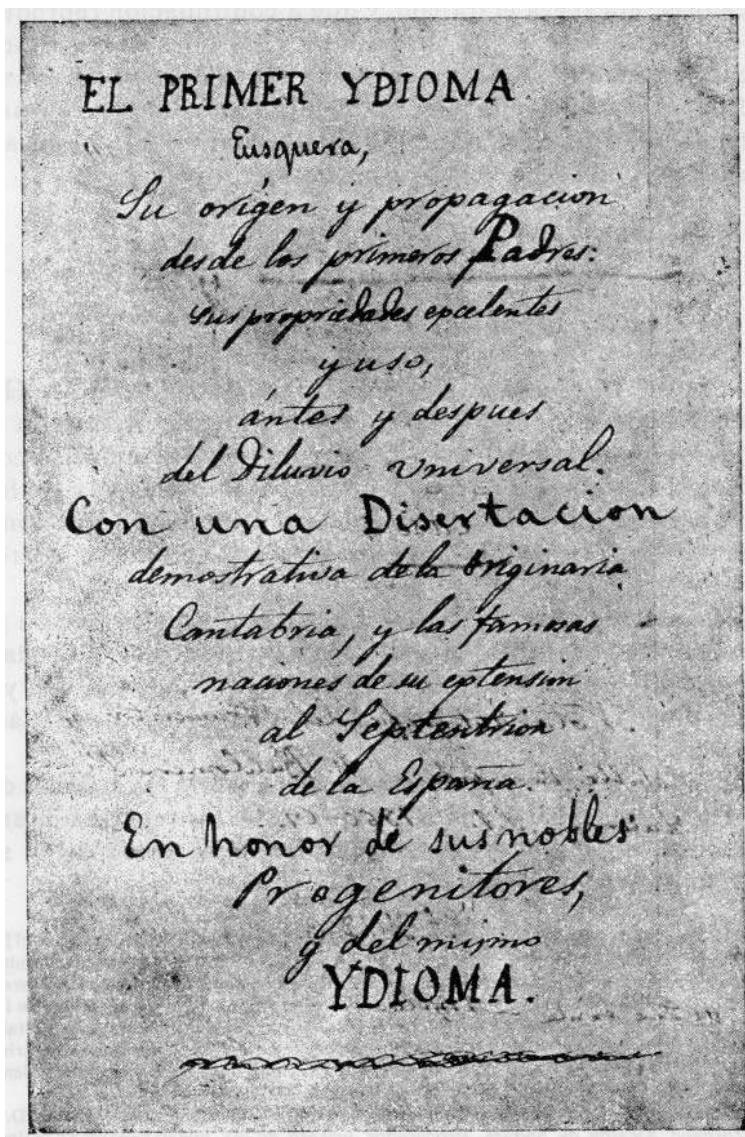
(2) En la página que precede al título se lee lo siguiente: «Se transcribió del original (1) fielmente en cuanto al sentido, y la fraseología, modernizando en algunas palabras la ortografía supliendo las faltas de prosodia. dejando casi del todo intacta la puntuación».

A continuación, en la misma página, y en letra, a mi juicio, del citado P. Arana, se añade:

«Nota autografía del transcriptor y notable Vascofilo P. Baldomero Vidaurre, S. J. 1866-67 A. M. D. G.»

« (') Que existe en Loyola.»

Termina por las letras «L. V. D. M.» (y una rúbrica) lo que comentó el P. Arana, en el mismo cuadernito, en la forma siguiente: «N. B. Hasta aquí llega el original, ni sabemos de fijo aun la



interpretacion de las 4 letras iniciales ultimas, que deben ser las del nombre del Autor. J. I. A. S. J.». (José Ignacio Arana, S. J.).

Es de advertir, sin embargo, que la *Epistola* que, a guisa de dedicatoria, encabeza el trabajo, y que a continuación reproduzco, porque señala su fecha y nos revela las relaciones del escritor con la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, va firmada por «D. J. O.», probables iniciales, a mi juicio, del desconocido autor. Las letras del final de la obrita serían en esa, mi hipótesis, abreviatura de alguna sentencia, quizás, latina.

Año	{	EPISTOLA al Amigo de la Patria, y miembro de la real Sociedad vascong. D. ^o Ramon M. ^a de Zurbano (1)	}	1778
-----	---	---	---	------

«Aunque Alejandro no hubiese merecido el epíteto de Heroe por sus grandes hazañas, le fuera de superabundante mérito para apellidarse Magno aquel acto de benignidad, que monstró con el Filósofo Diógenes. Dió correa á su magnánimo pecho, y sin faltar á su Soberanía, hizo alarde de su bizarría á la frente de un hombre desmantelado, el que hacía desprecio de Legiones y exércitos enteros.»

«Más mérito adquirió Alejandro en esta benigna accion para con los hombres grandes, que en rendir mil Castillos y Ciudades, pues se rindió á sí mismo á la fama del pobre Diógenes, que yacia metido de lado en un humilde cubo, que le servia de Casa o morada.»

«Aprendió la leccion de no embarazará nadie los auxilios de la providencia en el Padre de los vivientes, que los reparte á grandes y pequeños, á ricos y pobres sin distincion de personas; y salió instruido el gran Monarca.»

(1) Don Ramón M.^a de Zurbano, de la Real Sociedad Económica de los Amigos del País, a quien va dedicado este librito, era jefe, en su tiempo, de una aristocrática familia oriunda de Alava, algunos de cuyos miembros tomaron parte activa en la política guipuzcoana durante el siglo XIX. Era aquél natural de Segura; dueño de la casa que habitaba en dicha villa, y de la muy ilustre de Zurbano en el pueblo alavés de este nombre. El primero de la familia que se estableció en Guipúzcoa fué su padre, D. Juan Francisco de Zurbano y Vicuña, a causa de su matrimonio con Doña Rosa Vicenta de Arrue e Irrarra, en cuya ocasión hubo de tramitar expediente de hidalguía en juicio contradictorio, según Fuero (Segura, 1706).

Hijo del citado miembro de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, fué D. Esteban de Zurbano, Alcalde de Segura, Procurador Juntero en las Juntas Forales de Guipúzcoa durante muchos años, y Diputado Foral en tiempo de la guerra carlista (1875). El representante actual de dicha familia es D. Luis de Zurbano, Ayudante del General Lizarraga en la última guerra carlista, y, posteriormente, Senador y Diputado Provincial de Guipúzcoa.

«Apénas se encontrará en los annales passage más parecido al de Alejandro y Diógenes, que el de Vmrd. y mi pequeñez. No nació Vmrd. Príncipe, pero sí heredero de las nobilísimas prendas de los Caballeros sus progenitores, sobresaliendo entre los demás la de la docilidad, carácter propio tambien de los Hombres Sabios.»

«Sabio es Vmrd., pues basta para calificarle de tal el haber imitado al que, lleno de vastas instrucciones de un Aristóteles, dió vigor á las Ciencias y Artes, sojuzgando los vastos imperios del Oriente.»

«No pudo Vmrd. salir instruído de mi alojamiento, porque no halló en él un Diógenes; pero un ingenio aunque limitado, pudiera aprender de Vmrd. los principios, medios y fines de la más sublime Etica, que consiste en la sencillez y Suavidad de genio cual Vmrd. demuestra. Con este arribará el hombre a la conquista más noble; y Dios sabe el mérito de las de Alejandro: si bien que el del Filósofo en sus moralidades lleva una alta recomendacion.

»Las pocas producciones que Vmrd. vió de mi talento, sino son moralidades, contienen sin duda conceptos, que pueden ser otros tantos avisos económicos y políticos á beneficio del Pais, y el presente tratado del Primer Idioma, Eusquera, creeré contribuya a los Laudables designios de la R. S. V. y á una gustosa leccion de los menos instruidos en él. El cielo güe a Vmrd. los muchos años que le desea D. J. O.»

El autor de la obrita en cuestión conocía y admiraba los trabajos contradictorios de Larramendi y Flórez.

«De Aguila era la [¿pluma?] del P. Larramendi—escribe—: cortó la suya el P. Florez en una disertacion sobre la Cantabria: ambos mtros. trabajaron bien, pero se descubre cierta preocupacion hija del designio o amor proprio, tanto en el uno como en el otro de sus Paternidades, que nos obliga a dudar cual de los dos discurrieron mejor.»

Sin entrar ahora en detalle en el fondo de esta cuestión, no puede negarse que el que discurrió peor que ambos fué el que en el copiado párrafo los ensalza, discrepando de ellos. El desconocido autor de *El Primer Ydioma Eusquera* se halla más cerca de Perocheguy que de Larramendi y, sobre todo, de Florez. Y no es que con esto trate de negar talento al autor de *El Impossible Vencido*: sino que me parece que Larramendi con su carácter zumbón y su deseo de mantener el fuego e interés de la polémica iba muchas veces más lejos con su pluma que lo que en realidad le dictaba la razón.

Por lo demás, de la desenfrenada fantasía y falta absoluta de preparación del desconocido autor de *El Primer Ydioma Eusquera* puede juzgarse por la simple lectura de los títulos de los quince capítulos de que consta el mencionado librito:

«TRACTADO PRIMERO.—I. *El primer Idioma Eusquera: su Definicion y Etimologias.*—II. *Paraiso se denomina Badarisu, sincope de Badariosu.*—III. *Insignua (sic) Dios al hombre la palabra Paradizu, al formar a la mujer.*—IV. *El hombre se denomina guizona y llama a Dios Jaungoicoa.*—V. *Adam quiere decir «el que es».*—VI.— *Hombre y mujer constituyen vinculo.*— VII. *El Angel;*— VIII. *En los principales animales; aves, peces, e insectos volatiles y terreos se propala el Vascuence con prodigiosa analogia.*— TRACTADO SEGUNDO.— IX. *Segundo estado del hombre: su sucesion en Cain y Abel: que se denominan Gain y Be.*— TRACTADO TERCERO.— X. *La nueva epoca o resurrección del mundo. El Patriarca Noe se interpreta neu y ene.*—XI.— *Llegan las aguas del diluvio general: perecen los mortales; y para el arca de Noe y los suyos en el monte Ararat, en la Armenia distrito de Asia.*— XII. *Abraham, Ysac, y Abel.*— XIII *El monte Oreu.*— XIV. *Pregunta a una pre-sumpta objecion.*— XV. *Aravia.*»

En todo el trabajo se exponen etimologías comparables a las de Perocheguy. Citemos una. «*Eusquera* se define «Idioma o Lenguaje» y sus significados o etimologias son *Eusquera* y *Escaera*. La primera quiere decir contigo somos, y la segunda modo de rogar, suplicar o pedir». (!)

En el trabajo de que voy dando cuenta no se contiene la «Disertación. mencionada en su portada; pero que su autor persistía en la idea de escribirla se declara paladinamente en las últimas líneas de *El Primer Ydioma Eusquera*:

«Dejamos bien asentado que tuvo a bien Su Majestad separar de los demas hombres una noble y real estirpe en el Patriarca Abraham: a este modo podemos considerar que fue de su agrado conservar el idioma primordial (que el hombre en el estado de su inocencia y gracia original recibio en el Baradisu) entre las naciones. que su providencia ha preservado de las irrupciones de Gentiles y hereges moros y paganos en la Cordillera cantabrica desde el pie del Pirineo a las Castillas, Aragon y Asturias en el ambito de los antiguos Bascones, Caristios, Autrigones y Bardulos: que apellidamos Navarra, Guipuzcoa, Alava, y Vizcaya, de cuya extension

originaria hablaremos con el favor de Dios en la disertacion, segun alcancen nuestras cortas luces ayudadas del discurso sin la menor preocupacion.»

«L. V. D. M.»

—

En el artículo VIII, al tratar de los pájaros, reproduce, en la siguiente forma, la primera estrofa de la conocida canción, que se cree suletina, pero reviste diversas variantes, incluso dialectales:

Chorichoac cayolan
Tristeric du cantatzen,
Duelarican ser jan eta eran:
Campora deseatzten du;
Seren?
Libertadea ain eder den.

El P. Donostia (*Gure Herria*, Janvier-Février 1934) recogió una variante de esta canción de Michel Fagoaga de Sara (Labort) y señala otras de la misma, en Francisque Michel (*Le Pays Basque*, pág. 325-327): Salaberry (*Chants populaires du Pays Basque*, pág. 31-32): Ch. Bordes (*La musique Populaire des Basques*, pág. 299): P. Donostia (*Euskal Eres-Sorta*, pág. 54-69): Rodney Gallop (*A Book of the Basques*, pág. 155): Madame de la Villéhélio (*Souvenir des Pyrénées*, pág. 40), etc. Cfr. aussi J. Tier-sot (*La Chanson Populaire en France*, pág. 107).

Por cierto que el P. Donostia anota el interesante dato de que J. B. Weckerlin da en su volumen *La Chanson Populaire* (páginas 26 y 27) un aire idéntico al comienzo de la comentada canción, con palabras francesas que nada tienen que ver con las vascas: «Mes amis, que reste-t-il...». Estoy convencido de que podría alargarse bastante aquella enumeración. En todo caso, pueden añadirse a ella los siguientes nombres: el general Saint-Jon, citado por José Manterola, sin otra indicación; Pascal Lamazou en *Chants Pyrénéens*; Santesteban, en su *Colección de aires vascongados* (número 63); el propio Manterola en su *Cancionero vasco* (Serie Segunda, del Tomo II; y Azkue, *Cancionero X*, pág. 29). Hasta ahora, la mención más antigua que conozco de dicha canción es, por consiguiente, la del manuscrito de Loyola de que vengo hablando que data, según he dicho, de 1778. Por esta razón me he extendido al hablar de este detalle.

D. Julián de Churruca y Elorza

Entre «los Vascófilos del Paraíso», merece párrafo aparte el autor del libro inédito, de mi propiedad, intitulado *Lauroguei*, que cita Rodney Gallop en una nota de la página 53 de *A Book of the Basques*, y al que yo me había referido en mi conferencia del Congreso de Estudios Vascos de Bayona-Biarritz (1), y, mas en detalle, en la de Bilbao (2).

D. Julián de Churruca y Elorza, cuyo nombre no figura en las bibliografías de Vinson, Allende Salazar, ni Sorarrain, nació en Motrico, el 28 de Febrero de 1758. Fueron sus padres, D. Francisco de Churruca y Doña Maria Teresa de Elorza. Por parte del primero descendía del solar de Churruca (en Placencia), una de las ramas de cuya familia estaba establecida en Motrico desde principios del siglo XVII. La de su madre, establecida asimismo en Motrico, era originaria de Legazpia.

Fueron hermanos suyos, entre otros, D. Juan Pascual, provisor del Obispado de Bayona y, sucesivamente, Inquisidor de Logroño, Mallorca y Murcia, y D. Cosme Damián de Churruca y Elorza, nacido en 1761, célebre marino que, después de realizar notables trabajos científicos en el estrecho de Magallanes y mar de las Antillas, murió gloriosamente en el combate naval de Trafalgar, el 21 de Octubre de 1805, sin dejar sucesión.

Don Julián, por su parte, después de cursar la segunda enseñanza en el Seminario Conciliar de Burgos, estudió la carrera de Leyes, en la que se licenció. En diferentes períodos fué Alcalde de su villa natal, distinguiéndose por su valentía, ardor bélico y patriotismo durante la invasión francesa de 1794, según puede verse por los documentos publicados por D. Fermín Lasala, Duque de Mandas, en su obra *La Separación de Guipúzcoa y la Paz de Basilea*. (Madrid, 1895) (3). Igual comportamiento observó durante la invasión de nuestro país por las huestes napoleónicas. De esta actitud bélica, así como de la energía con que supo desempeñar su cargo de Alcalde, perduran algunos recuerdos, en la tradición.

(1) *Les Etudes Basquee. Leur passé, Leur état présent, Leur avenir* - Extrait de la *Revue Internationale des Etudes Basques*. Vol. V (1911). *Paris Honoré Champion*. 1912, pág. 10.

(2) *Estado actual de los Estudios relativos a la lengua vasca*. Bilbao, 1918, págs. 18-19.

(3) Cf. la revista *Euskal-Erria*, 1896.

En su tiempo—se refiere—los habitantes de Motrico se hallaban atemorizados por la constante aparición de un fantasma. Churruca decidió averiguar personalmente lo que hubiera de cierto en



Don Julián de Churruca y Elorza

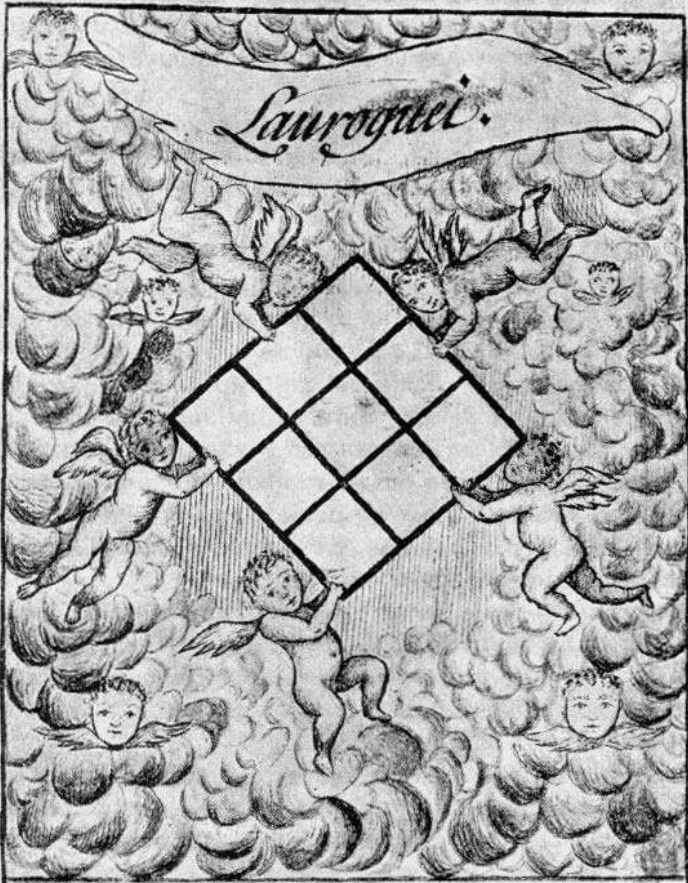
aquellos rumores, y, una noche, salió solo a la calle. Tropezó con el fantasma, y al observar que se trataba de alguien envuelto en una sábana, sacó su espadín, y se lo puso al pecho. Atemorizado

el fantasma, y en voz no desconocida al alcalde. exclamó: «¡Cuidado, D. Julián, no me haga daño!» (1).

La afición de Churruca al vascuence debió de ser extraordinaria, como lo prueban sus escritos. De éstos conservan sus descendientes algunos que pudieran llamarse «suelos», a juicio del citado biznieto de D. Julián, «pues no constituyen por decirlo así obras», y «por otra parte no tienen título determinado». «El único trabajo de importancia que conservamos—me decía, asimismo en 1909, mi amigo y pariente D. José de Churruca, Conde de Motrico, es un montón de manuscritos que escribió, encaminados a formar un Diccionario etimológico del vascuence, partiendo de su obsesión del origen divino del idioma, que, como puedes figurarte, le conducía a conclusiones disparatadas.» Yo me imagino, sin embargo, que esos manuscritos llamados «suelos» pudieran ser fragmentos de otro trabajo, el más voluminoso de todos que, juntamente con el *Lauroguei* y el Diccionario etimológico, preparaba el hermano del héroe de Trafalgar. Al final del *Lauroguei* se leen, en efecto, las siguientes palabras: «Pero no es esto solo lo que os alego, para que depongáis cualquiera prevención que os pudiera sugerir Satanás; *tengo entre manos una obra de algunos tontos, que con, vuestros auxilios podría dar a la imprenta mui pronto, pues su coste debe ser mui considerable por los troqueles que hai que abrir para presentaros la vestimenta en que consiste el maior thesoro de vuestro libro* (2). Entonces vuestra prevención cambiará en canticos de alegría y alabanzas a Dios, por un bien tan extraordinario como el que os ha embiado. La Europa toda admirará este raro fenómeno, y embiará á sus sabios á tomar de vosotros las primeras lecciones que consisten en aprender la lengua, y vuestras hijas serán también llevadas con interés para propagarla en las casas de los Príncipes, y Reynos extrangeros. Pero lo que mas importa, es que cesen de una vez las calamidades que afligen al genero humano, y en especial a nuestros compatriotas y hermanos los Españoles por faltarles la facultad de la vista para ver la luz verdadera. que les embió Dios en vuestras aguas.»

(1) Acerca del retrato de D Julián. que reproduzco, me escribía D José de Churruca, hoy Conde de Motrico. (por fallecimiento de su padre), el 27 de Octubre de 1909, lo siguiente: «He encontrado en el desván de nuestra casa de Motrico un retrato (muy malo, por cierto) de dicho señor. Es un dibujo que está en estado deplorable, lleno de manchas de humedad, que no es posible obtener fotografía directa. Por esta razón he encargado a un dibujante que reproduzca con la fidelidad posible el dibujo en cuestión y de esta copia se obtendrán las fotografías necesarias, de las que te enviaré un ejemplar.»

(2) Estas palabras no están subrayadas en el ms. original.



*Et ego Joannes vidi sanctam civitatem
Ierusalem novam descendentem de
celo à Deo, paratam, sicut spun-
sam ornatum viro suo. Apoc. Cap. 21.*

J. B. R. C. E.

Hic N. S. C. E.

Por formar una obra completa, encuadernada, fácilmente conservable, y a causa sobretodo de las muchas extravagancias pintorescas que contiene, *el Lauroguei* será, a mi juicio, el escrito de D. Julián de Churruca que más contribuirá a que su nombre perdure en el país.

Trátase de un libro inédito, de 187 páginas escritas, y una en blanco. El encuadernador, sin duda para dar mayor consistencia al volumen, añadió otras cuantas páginas. En el lomo se lee simplemente: «Churruca».

El manuscrito antiguo comienza con la portada que reproduzco. Después, en la hoja siguiente, figura este título: *Aurora ó Juicio fundado sobre la venida proxima. del Mesías en todo su esplendor. Su Autor J. B. R. C. E. Año de 1823*». Al verso de esta página se copia un largo pasaje del capítulo 61 de Isaías.

Finalmente, en una de las páginas añadidas, que preceden al manuscrito original, se lee: «*Lauroguei*. Paraphrasis o explicación de las parabras o profecias etc. por medio del idioma Bascongado. Obra en extremo rara e incomprensible escrita por el Sr. Dn. J. B. R. Churruca. Sigue el Psalterio de todos los signos p^a mayor claridad de su sistema parabolico.»

Este extraño libro, que compré hace muchos años en San Sebastián, debió de ser enviado desde Oyarzun, por un señor «Olacitegui» a D. I. M. de Baroja, para que se lo entregara a Aizquibel, según consta en una carta o nota dirigida al segundo, y pegada a una de las páginas del manuscrito (1).

El *Lauroguei* consta de tres partes. La primera trata de la «Introducción al juicio»: en la segunda, «Se da razón del pueblo en el cual debe descender Jesuchristo en su maior esplendor: y en la tercera, «Se marca por señales sensibles el dia en que Jesuchristo debe estar en la tierra en todo su esplendor sobre la quinta y última Ciudad de su sufrimiento». En la citada segunda parte hay un apartado, o si se quiere capítulo, en el que se advierte que

(1) «Oyarzun 14 de Agosto^o).

Hay (sic) el cuaderno prometido aier al Sr. Dn. I. F. de Aizquibel.

No sería extraño que pudiera adquirir algun otro antiguo en el caserío de Lecuona radicante en este Valle. Hara la diligencia tu amigo

Olacitegui

Pudieras advertir al Sor Aizquibel que el entusiasta mas atareado sobre nuestro idioma Bascongado es Churruca Padre vecino de Motrico, y que seguramente el que mas documentos ha compilado Su hijo el Licdo. Dn. Jose estara estos dias en casa de su suegro Dn. Francisco de Brunet de ese comercio.»

(*) Aizquibel añadió aquí la fecha de 1833, y su apellido y rubrica.

«Continúa la demostración de la residencia de Christo en el Pueblo Bascongado así como vino al mundo en su origen».

Parece ser que el papel diario titulado *el Universal* del día 26 de Enero del año de 1823 (el mismo en que refería este dato Churruca) se daba noticia de la reimpresión de una obrita anunciada al público por primera vez en el de 1814, en la que se pretendía probar la venida del Mesías en el primer año citado, es decir en el de 1823, para permanecer en la tierra por un poco de tiempo.

Aun cuando D. Julián de Churruca no logró ver dicha obrita, por lo que no pudo formar juicio acerca de ella, estimaba que su autor *no* podía tener pruebas de lo que sostenía. Pero por fortuna poseía él la llave del misterio, por su conocimiento de la lengua vascongada, a la que se atreve a calificar de «testamento eterno que salió de la boca del Padre». De aquí nació el extraño libro *Lauroguei*, en el que se barajan textos de las Sagradas Escrituras con inadmisibles etimologías de palabras vascas, a cada una de las cuales se considera como una parábola llena de sentido profético.

La obsesión de Churruca llega a veces a tal extremo, que de un texto de su libro inédito creo se puede deducir, que si para él era de origen divino el vascuence, los demás idiomas eran lenguas de Satanás, caso parecido, aunque inverso, al de nuestros días, y aun de días anteriores, según parece, en que se ha recalcado con poco juicio el origen pagano de la palabra *agur*, sin caer en cuenta de que es de procedencia bien parecida el vocablo «Ave», al que vino a sustituir aquél, primero en los catecismos vasco-franceses, y luego en los vascos-españoles. Idéntica consideración pudiera hacerse respecto al origen y etimologías de las palabras *agur* y *adios*, la última de las cuales tiene por cierto como representante en vascuence *adio* y *arió*.

Por lo demás, el *Lauroguei* es trabajo tan enigmático, árido e «incomprensible», según advirtió ya el escritor que puso en él una de las notas a que antes me he referido, que solo una segunda lectura del mismo me ha hecho caer en la cuenta de que D. Julián no esperaba en realidad al Mesías en 1823, según supuse, sino bastante más tarde: de donde se deduce que Churruca no vivió lo suficiente para convencerse de su error, según mi hipótesis de otro tiempo, recogida en su libro por Rodney Gallop.

Sin tiempo para estudiar a fondo esta cuestión, que por otra

parte no encierra gran interés, copiaré alguno de los pasajes que me han hecho caer en cuenta de mi error.

«He manifestado algunas observaciones del circulo de las sombras del admirable relox del testamento eterno como tambien las señales que arroja oy la hembra de su transito por los choros de la primera, y segunda ciudades parabolicas, con el doble objeto de indicar a otros calculadores mejores que yo los caminos para marcar los subcesos futuros, asi como los marcaron Salomon, Daniel, Ecechiel, Isaias, y otros Bascongados ilustres del pueblo de Juda de Sem y de poner a los actuales a su vista las sombras sensibles que embia Dios, para advertirles que vendra luego el mismo a la tierra en su quinta y ultima Ciudad.»

«Segun el resultado de las pruebas que hemos presentado, no hay duda, que este siglo empezado sobre el cantico parabolico de la hembra Emerezi, debe continuar todabia marcando otras señales y sombras en las ciudades y choros por donde transite, en cada año y dia, hasta que llegue a tropezar con la otra de la inversion de la cuarta ciudad de la mesa. Esta cuarta ciudad de la mesa es la misma anunciada en el testamento eterno que va a concluir, cuando la rueda del cantico corriente toque a la ultima muesca de la otra rueda que tiene la de la mesa, pues sin este encuentro no se daria por concluida la cuarta Ciudad. Esta ultima muesca es aquel momento en que Negu debe hacer su inversion a Ugen, esto es empezar el Sol a tomar su direccion al ascenso en el solisticio del invierno al concluir la hembra reinante su cantico sobre la noche del veinte y dos de Diciembre de 1878, porque entonces vienen a concluir juntas las dos hembras sus respectivos canticos, Emerezi, y izereme, de modo que el siguiente sea el de los choros reunidos de Lauroguei.»

En parecido estilo, que resulta un galimatías, está redactado este libro cabalístico, en el que se mezclan textos del Antiguo Testamento con palabras vascas.

(Continuará)

JULIO DE URQUIJO